

Recensión:

El nuevo ideal del amor en adolescentes digitales

Rodríguez, N; Desclée De Brouwer. Bilbao: 2015

Autor: Ana M^ª Rubio Castillo

Entidad: Socióloga del Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud.
Graduada en Sociología y Máster en Estudios Interdisciplinarios de Género
crs@fad.es

El nuevo ideal del amor en adolescentes digitales es una obra perteneciente a la colección *Amae* de la editorial Desclée De Brouwer y escrita por la pedagoga y filóloga Nora Rodríguez.

La obra se divide en 7 capítulos. En cada uno de ellos, desde una perspectiva psico-social, se describe una temática vinculada con el aprendizaje amoroso en la adolescencia, de manera que, conjuntamente, se ha pretendido realizar un análisis sobre cómo la nueva realidad digital ha reconfigurado los pilares básicos del amor heterosexual en pareja. En este sentido, la autora aborda la idea de que el amor adolescente se construye a través de un gran número de escenarios informativos que enseñan que amar es fundamentalmente un acto de consumo. No obstante, es importante mencionar que, pese a que en la obra se mencionan referencias a entrevistas realizadas e incluso se incluyen *verbatim*, el texto no cuenta con una descripción de la metodología empleada para su realización, hecho que el lector o la lectora puede echar en falta.

El **primer capítulo** explora el amor adolescente como un amor propio de una sociedad líquida, rápida e inmediata. De esta forma, en una época en la que todo es urgente, según la autora, el modelo de amor que prima entre los y las adolescentes surge como una respuesta a una sociedad somática que muestra que el sufrimiento y la indiferencia son elementos de excitación. Siguiendo esta línea, la autora habla de cómo las relaciones de amor en los y las adolescentes comienzan con una euforia inocente que rápidamente se convierte en un sentimiento de dependencia que llamarán amor. Es a esta vinculación de la dependencia con lo amoroso a lo que, a partir de aquí, la autora llamará neomachismo.

El **segundo capítulo** muestra, según la perspectiva de la autora, cómo la estructura del amor adolescente sumerge a las chicas en una idea del amor romántico, siendo construida dicha estructura a través de una narración interna y racional, basándose, a la vez, en el sacrificio y en la dependencia mutua.

En este punto, también se exponen las nociones que dan forma a la masculinidad y que, basada en lo no- femenino, reclama la necesidad de una otra no-masculina y débil. Así, según expone Nora Rodríguez, el neomachismo adolescente se fundamenta en el recordatorio constante de quién es el fuerte y quién es la débil dentro de una pareja. Consecuentemente, el modelo de virilidad agresiva y de pocas palabras es llevado a cabo por los chicos e interiorizado por las chicas con relativa facilidad.

Por su parte, el **capítulo 3** aborda la manera en que el auge de las comunicaciones y la expansión económica y social han interferido en el rediseño del machismo entre las nuevas generaciones. Esta resignificación de las prácticas androcéntricas intentan, nuevamente, deslegitimar y diferenciarse de las corrientes que abogan por la igualdad, pero desde perspectivas y prácticas innovadoras relacionadas con la coacción sutil, reforzadas constantemente a través de los medios digitales.

Sobre ello también se expone otro elemento que caracteriza al machismo posmoderno - neomachismo: la aceptación, por parte de los y las adolescentes, de la insistencia o acoso como respuestas “reflejo” por parte de los chicos ante el rechazo. Así, para la autora, en el imaginario social del amor adolescente, el chico atrae a las adolescentes por su narcisismo, autoritarismo, competitividad e incluso homofobia.

En las páginas dedicadas al **capítulo 4** se expone la importancia que adquiere durante la adolescencia conseguir el ideal de amor romántico occidental, interiorizando la necesidad de ser una “mujer perfecta” para el otro, con un papel pasivo en la sexualidad. En este sentido, la autora argumenta cómo las creencias de las adolescentes sobre cuál es su papel en la relación de pareja, están directamente ligadas a la forma en que han visto actuar a las mujeres de su familia.

Además, el desprestigio de “lo femenino” también llega a las adolescentes a través de otras mujeres que no tienen por qué pertenecer a su genealogía, lo que conlleva a que muchas adolescentes se sientan desprotegidas por las mujeres de su familia y de fuera de ella a la hora de pedir ayuda, no sepan poner en marcha formas de autocuidado o reflexionar sobre sí mismas.

Durante el **quinto capítulo** se abordan las maneras en las que las nuevas tecnologías no sólo han reconfigurado las formas de comunicación entre los y las adolescentes, sino cómo también han interferido de forma notable en las relaciones de pareja, permitiendo asegurar a los/as implicados/as, que viven una relación amorosa aun sin tocar a la otra persona. De esta forma, el amor adolescente se vuelve excesivamente maleable y fragmentado, en un mundo que llega a través de una pantalla.

Por otra parte, la autora explica que la permanente circulación y consumo de imágenes fomenta un modelo de pasión descorporizada que les mantiene más atentos/as a las propias expectativas y necesidades que al encuentro con el/la otro/a. En las experiencias de atracción virtual entre adolescentes, donde el cuerpo no existe, prima la fantasía de construir una pasión que, en un mundo cada vez más urgente, se desvanece - cuando se conocen en el mundo “cara a cara”- con la misma rapidez con la que se construyó. Consecuentemente, el amor que nace a través de las pantallas suele ser excesivamente idealizado.

Continuando con lo argumentado en el quinto capítulo, en el **sexto** la autora expone cómo las nuevas tecnologías condicionan la elección de la pareja, ya que la afectividad y la conexión emocional suele relegarse a un segundo plano.

Ante esta coyuntura, Nora Rodríguez considera que educar en afectividad es importante ya que, por un lado, durante la adolescencia suelen tener cabida numerosos estados amorosos que giran en torno a la idealización del amor romántico, y por otro, porque la cara oculta de la vulnerabilidad amorosa es la urgencia de acumular experiencias breves de amor, que pueden derivar en celos y violencia. Por ello, resulta necesario educar en afecto para que los y las más jóvenes adquieran habilidades para relacionarse de manera sana, ante una sociedad que premia la inmediatez, la apariencia física y la competencia.

En nuestras sociedades, el sobre-exceso de emotividad en las relaciones adolescentes, unido al alto nivel de dependencia desde los primeros noviazgos, induce a bajos niveles de autoestima y a una dependencia afectiva de la pareja enmarcada en lo erótico y corporal. Así, el modo en el que la posmodernidad ha resignificado los “valores” del amor adolescente exige dotarles de recursos que fomenten la autonomía, el cuidado y el pensamiento crítico y dialógico.

En torno a estas perspectivas educativas, la autora plantea en el capítulo una serie de estrategias para educar la afectividad, con el objetivo de que los y las adolescentes generen acciones a partir del autocontrol emocional.

Por último, el **capítulo 7** aborda la necesidad de construir amores inteligentes que, apoyados en adultos/as reflexivos/as, familias y diversos agentes educativos, ayuden a generar una visión integral del amor, validando los esfuerzos que eso requiere. En este sentido, el texto arguye que lo importante no es imponer un modelo nuevo, sino ayudarles a encontrar nuevas formas de convivencia cuando “cambia la escena del mundo”, es decir, ayudarles a que conozcan cuáles son sus capacidades y que al mismo tiempo tengan una actitud crítica ante la “cultura” del enamoramiento, para que por sí mismos/as lleguen a la conclusión de que no existe una única forma de experimentar las relaciones afectivas.

Finalmente, se exponen algunas reflexiones y mitos sobre el amor romántico de carácter pedagógico, para compartir con los y las adolescentes.

El nuevo ideal del amor en adolescentes digitales, es un texto que, además de contener una reflexión sobre las formas en las que las TICs han resignificado la experiencia del amor entre los y las adolescentes, también contempla propuestas educativas desde una perspectiva interdisciplinar. Con ello, se ha conseguido que la obra tenga un carácter teórico-práctico que permite indagar desde un formato ensayístico, sobre el amor, la masculinidad y la feminidad en un mundo 2.0.